

REFLEXIONES SOBRE LAS CLAVES DE LECTURA HISTÓRICO-ARQUITECTÓNICA PARA LA DETERMINACIÓN DEL SIGNIFICADO CULTURAL DEL PATRIMONIO AGROINDUSTRIAL VITIVINÍCOLA DEL ÁREA METROPOLITANA DE MENDOZA, ARGENTINA

Lorena Manzini¹

RESUMEN:

En el presente artículo se propone presentar y explicar rasgos generales de la tesis doctoral de nuestra autoría, titulada: *“Claves de lectura histórico - arquitectónica para la determinación del significado cultural de los bienes patrimoniales. El caso del patrimonio agroindustrial vitivinícola del Área Metropolitana de Mendoza”*. Como también se pretende hacer una reflexión sobre nuevos interrogantes que han surgido en torno al tema, con el fin de profundizar y brindar una mayor comprensión a la problemática que integra el significado cultural en el marco de la conservación del patrimonio.

La tesis doctoral correspondió al trabajo final de la cuarta cohorte del Doctorado en Arquitectura dictado en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad de Mendoza., Argentina. El tema de tesis, surgió como una búsqueda de solución al problema de la desvalorización del patrimonio vitivinícola mendocino del Área Metropolitana de Mendoza, focalizando el estudio en las bodegas vitivinícolas de mediados del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Esto se fundó en que la desvalorización del patrimonio se encuentra vinculada con la pérdida y/o mutación de su significado.

PALABRAS CLAVE:

Significado Cultural; Claves de lectura; Valor del patrimonio; Interpretación del patrimonio; Conservación.

¹ Dra. Arquitecta de la Universidad de Mendoza, Argentina. Becaria posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas CONICET – Argentina. Perteneció al Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales INCIHUSA - CONICET en el Centro Científico Tecnológico CCT Mendoza, Argentina. Profesora de la cátedra de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo II, en la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño, Universidad de Mendoza. Su especialidad versa sobre el significado cultural e interpretación del patrimonio en el marco de la conservación; y en el patrimonio industrial vitivinícola y harinero de Argentina.

Introducción:

La tesis titulada “*Claves de lectura histórico - arquitectónica para la determinación del significado cultural de los bienes patrimoniales. El caso del patrimonio agroindustrial vitivinícola del Área Metropolitana de Mendoza*”, se encuentra inmersa en un marco interdisciplinario donde se conjugan la conservación del patrimonio agroindustrial vitivinícola local, con la historia y la arquitectura. Para ello se efectuó a una investigación empírica, abordada a través del método histórico crítico arquitectónico, con un manejo cualitativo de fuentes documentales.

La investigación nació como una búsqueda de solución al problema de la pérdida de valoración del patrimonio vitivinícola mendocino del Área Metropolitana de Mendoza, Argentina. Su estudio se focalizó en las bodegas de mediados del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Esto se fundó en que la desvalorización del patrimonio está relacionada con la pérdida y/o mutación de su significado.

Es por ello que en el desarrollo de la tesis se centró en elaborar claves de lectura histórico - arquitectónicas para la determinación del *significado cultural* de los cuerpos productivos de bodegas en el lapso de tiempo y lugar propuestos.

Es importante destacar que entendemos por significado o significación cultural, a una construcción conceptual compleja que vincula todas las etapas históricas de un bien patrimonial; que nos permite fundamentalmente comprender su razón de ser; lo que es importante en la vida de los mismos en el tiempo, y a su vez nos permite explicarlo como producto cultural.

En el desarrollo de la tesis se produjo una propuesta conceptual y metodológica, desde una visión histórica - arquitectónica, con sustento científico – técnico. La herramienta teórica elaborada puede ser empleada como guía de lectura en la determinación del significado cultural de los bienes patrimoniales agroindustriales vitivinícolas, en el marco de la disciplina de la conservación del patrimonio; en especial por aquellos profesionales involucrados en proyectos de conservación, puesta en valor y el programa de la interpretación del mismo.

Finalmente, a raíz de lo expuesto es que surge el objetivo de este trabajo el de presentar y explicar rasgos generales de la tesis doctoral mencionada, y hacer una reflexión final sobre nuevos interrogantes que han surgido sobre el tema, con el fin de profundizar y brindar una mayor comprensión a la problemática que integra el significado cultural en el marco de la conservación del patrimonio.

Acerca del problema de investigación; el objeto de estudio y real; y las dimensiones de análisis

La tesis que presentamos nace en el marco del proyecto denominado “*Bienes Culturales y Desarrollo Local, bases de un plan de manejo del patrimonio cultural ambiental del Gran Mendoza – PICT 13-14022*”.² Este proyecto trienal se encontró dirigido por la doctora Silvia Cirvini y lo llevó a cabo su equipo de trabajo.

En el desarrollo de la misma, como ya hemos mencionado, nos concentramos en elaborar claves de lectura histórico - arquitectónicas para precisar el *significado cultural* de los cuerpos productivos de bodegas, desde mediados del siglo XIX hasta mediados del XX, en el Área Metropolitana de Mendoza, Argentina.

Este objetivo general surgió como una búsqueda de solución al problema de desvalorización del patrimonio, cuestión que se encuentra vinculada con la pérdida y/o mutación de su significado. Cuando un bien no es comprendido en su razón de ser, es decir, cuando ya no se entienden sus características materiales, o deja de ser útil para sus funciones originales, es desvalorizado y marcha al abandono y desprotección, por ello la pérdida de significado, que asociada a la obsolescencia y/o abandono funcional, conduce inevitablemente a la desvalorización de los bienes.

No obstante, estos edificios desde sus orígenes fueron concebidos con el fin de la elaboración de vino, para ello se construyeron grandes espacios que permitieran el desarrollo de la vinificación, y que a su vez pudieran albergar el equipamiento moderno necesario.

Con el transcurrir del tiempo y por diversas circunstancias, estos edificios pueden quedar obsoletos y dejar de cumplir su función original, si bien esto favorece su desvalorización, no es determinante que siempre sea así, ya que depende de diversos factores culturales y económicos de sus propietarios.

En la actualidad, cuando los establecimientos donde se ubican las antiguas bodegas se encuentran en funcionamiento, es raro que estas construcciones sólo por la obsolescencia funcional sean abandonadas y desprotegidas. Esto se debe a que son estructuras con un espacio interior amplio y libre, que permiten ser reutilizadas con otras funciones o adaptarse a la modernización tecnológica de la producción actual. Incluso si su estructura se encuentra en buen estado, pueden quedar unidas a la obra de ampliación del establecimiento, pero si no es

² Cfr. Cirvini, Silvia Augusta. (2003) *Bienes culturales y Desarrollo Local, bases de un plan de manejo del patrimonio cultural ambiental del Gran Mendoza – PICT 13-14022*. (inédito). Mendoza. El proyecto se encuentra orientado a la conservación del patrimonio, y en rasgos generales intenta vincular la temática de la preservación del patrimonio cultural con la problemática del desarrollo local y la integración de los bienes a la vida del presente. Los resultados parciales de este proyecto se publicaron en Cirvini, Silvia Augusta y otros. (2009): *Patrimonio Arquitectónico del Área Metropolitana de Mendoza*. – 1ª ed., Consejo Nacional Investigaciones Científicas Técnicas – CONICET. Buenos Aires. CD-ROM. ISBN 978-950-692-082-1-1. Arquitectura. I. Título – CDD 720

así y está muy dañada o, sus propietarios consideran que la inversión para su reparación es injustificada desde el punto de vista del beneficio económico, puede ocasionar su abandono, decisión en la que se debaten factores culturales y económicos que depende de cada caso puntual.

Es importante destacar que en la actualidad Mendoza, está viviendo un particular momento de reconocimiento y revaloración de la cultura del vino, lo que determina que estos antiguos edificios tiendan a ser puestos en valor, ya sea para uso vitivinícola como para eventos sociales o turísticos. Esto conduce a brindar un marco propicio para su protección y puesta en valor. El riesgo que tiene esta particularidad es que ante el posible desconocimiento de los profesionales a cargo de la obra de refuncionalización, del significado de los elementos constitutivos que integran y componen la materialidad de las bodegas, se puede desdibujar, ocultar y hasta borrar de las edificaciones, las características que las hacen únicas y particulares. Es decir, se puede perder la información que poseen los bienes, que constituyen diferentes facetas de nuestra identidad local.

Debido a la problemática expuesta, sumado a la necesidad de un conocimiento científico del significado de las bodegas para el programa de interpretación requerido por la industria turística local, se nos planteó como objetivo determinar y rescatar el significado cultural de ellas.

A raíz del problema expuesto es que definimos en la tesis el significado cultural del patrimonio como nuestro objeto de estudio, y a los cuerpos patrimoniales vitivinícolas, denominados las bodegas, desde mediados del siglo XIX a mediados del siglo XX, como nuestro objeto real o empírico.³

³ Para realizar el análisis del significado de la arquitectura y el significado cultural, hemos consultado bibliografía nacional y extranjera basándonos en autores clásicos como Riegl (1903), Táfurí (1972), Argán (1984) y Waisman (1973, 1977, 1993, 1995), quienes comparten la visión histórica arquitectónica. En cuanto a bibliografía del tema patrimonial nuestros autores de referencia han sido, González Moreno Navarro (1996), Gutiérrez (1997) y Cirvini (1988, 1994, 2002, 2003, 2005, 2009), que han reformulado críticamente los conceptos de acuerdo con las problemáticas actuales en relación al patrimonio cultural. A ello se le suman las publicaciones del IAPH (Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico), en la que participan diversos autores; las recomendaciones de las cartas internacionales elaboradas por instituciones internacionales como las de ICOMOS y UNESCO, focalizándonos en la de Burra (1979, 1981, 1988 y 1999) y la de Ename (2008). Por último, analizamos los respectivos marcos teóricos y conceptuales de las principales entidades nacionales vigentes, a cargo de la preservación del patrimonio a nivel nacional como local. De ellas destacamos la Subsecretaría del Patrimonio Cultural del Gobierno de Buenos Aires Argentina, y la Subsecretaría de Patrimonio Cultural de la Provincia de Mendoza.

Para abordar el análisis de las bodegas se consultaron autores de época como, Quintín Chiarlone (1862), Blanco (1870), Galanti (1900), Arata (1903 y 1904), Biale Massé (1904), Pacotet (1910 - 1911) y Magistocchi (1934), sólo por mencionar algunos. En cuanto a la bibliografía de referencia se seleccionaron y consultaron autores internacionales como locales. Sobre los trabajos analizados sobre historia sociopolítica económica destacamos a: Pan Montojo (1994), Almaral (2000), Coria (2007), Richard Jorba (1990, 1992, 1994, 1998, 2000, 2006, 2008, 2009), y Díaz Araujo (1989, 2006). En cuanto a la historia sociopolítica económica en relación con lo espacial y geográfico a Richard Jorba y Pérez Romagnoli. Sobre historia de la vitivinicultura en especial sobre la influencia italiana

El significado dentro del campo de la conservación del patrimonio es un aspecto complejo y clave por resolver. Esto se debe a que aquel es acumulativo en relación con la vida histórica de los bienes y vincula las distintas dimensiones del contexto en el que se inserta. A ello se le suma que atañe a la razón de ser y a la importancia de los bienes patrimoniales.

Es importante destacar que el edificio en su origen, posee un significado arquitectónico inicial, que proviene de la función que satisface. Éste a lo largo de la vida del bien puede ir cambiando e incluso hasta puede perderse con el transcurso del tiempo, es entonces donde el significado arquitectónico inicial ha devenido en significado cultural.

Por lo tanto, acordamos en una definición del: *significado cultural*, como a una construcción conceptual compleja que vincula todas las etapas históricas de un bien patrimonial; que nos permite comprender su razón de ser; lo que es importante en la vida de los mismos en el tiempo y a su vez nos posibilita explicarlo como producto cultural.

El significado cultural para ser determinado requiere de un estudio interdisciplinario (antropológico, sociológico, artístico, etc.), dependiendo de la magnitud y complejidad del bien a determinar. Estos estudios son necesarios ya que permiten abordar en mayor profundidad los diversos enfoques que se integran en el significado del patrimonio.

En cuanto al objeto real de la tesis, debemos señalar que el mismo se focaliza sobre los cuerpos productivos del patrimonio industrial vitivinícola dentro del Área Metropolitana de Mendoza, conocidos comúnmente como las bodegas. El término bodega se basa en la aplicación conceptual efectuada en el álbum del Centro Viti - Vinícola Nacional, de 1910 y en la elaborada por Francisco Oreglia en su obra "Enología teórico - práctica" de 1978.⁴

En rasgos generales, podríamos decir que en la región de Cuyo en todas las épocas, desde la colonia hasta en la actualidad, el concepto bodega hace referencia al lugar destinado para la elaboración del vino.⁵

Los bienes patrimoniales que analizamos como fuentes son los construidos desde mediados del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, es decir desde 1856, hasta 1950. Destacamos que los edificios que fueron construidos en este rango de tiempo, en la actualidad

a nivel local mencionamos Gargiulo – Borsi (2004). De acuerdo con los estudios sobre la materialidad de las bodegas ya sea desde un abordaje histórico como patrimonial, desde el siglo XVII a mediados del XIX, a Lacoste (2004, 2006, 2007), Premat (2007, 2008), Rivera Medina (2007), y Cirvini (1991). Sobre las bodegas de la primera modernización se destacan los escritos de Girini (2004, 2006), Bórmida (2002, 2003, 2004), Moretti (2007) y Dabul-Villalobos (2003). Y en torno de la evolución de la Ciudad de Mendoza desde su arquitectura y el territorio destacamos los trabajos de Ponte (2005, 2008) y Montaña (2006)

⁴ Cfr. Centro Viti – Vinícola Nacional. (1910): *La vitivinicultura Argentina en 1910*. s/e. Buenos Aires.

Oreglia Francisco. (1978): *Enología teórico – práctica*. Volumen 1. Instituto Salesiano de Artes gráficas. 243 a 257. Buenos Aires, Argentina.

⁵ Cfr. Manzini, Lorena. (2009): "La evolución del concepto de Bodega en Mendoza, Argentina". En: *I Jornadas Interdisciplinarias de Historia Regional*. Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA) CONICET. Mendoza, Argentina.

se encuentran en pie y en algunos casos en funcionamiento, por lo tanto fue posible efectuar un análisis diacrónico sobre los mismos.⁶

Desde nuestro ángulo de estudio en la tesis, abordamos el análisis del significado cultural en los bienes, desde la disciplina histórico – arquitectónica y nos focalizamos en la *dimensión monumental y documental* que se encuentran vinculadas e integran el patrimonio industrial vitivinícola en estudio, ya que de esta manera podemos acercarnos al significado de los bienes.

La dimensión documental es la relacionada con la historia. Es decir, el carácter de documento que tienen los bienes patrimoniales, en razón de haber sido escenario de hechos, artes, técnicas y culturas. Por lo tanto, del carácter documental emergen dos aspectos fundamentales: uno el informativo, la posibilidad de brindar datos no sólo del bien sino del marco histórico contextual del que surgió; y otro el testimonial, la capacidad del monumento de dar fe y conmemorar hechos, mentalidades y artes del pasado. Ambos son de suma importancia para la fijación y transferencia de las identidades individuales y colectivas.

En cambio, la dimensión monumental hace referencia al aspecto arquitectónico, esto es, a los materiales y sistemas constructivos que dan forma y definen el espacio, belleza, y adecuación a los postulados culturales de su época.

Es importante destacar que las dos dimensiones mencionadas se encuentran estrechamente relacionadas y poseen un vínculo indisoluble en los bienes considerados patrimoniales, ya que las características de la materialidad de los mismos son precisamente el

⁶ Es importante destacar que la industria vitivinícola en Mendoza tuvo su origen en la colonia siglo XVI; y mucho después, hacia fines del siglo XIX, sufre la primera modernización vitivinícola, que en conjunción con el ferrocarril, la inmigración y la participación del estado provincial, conformó el espacio rural de los oasis mendocinos. Los establecimientos vitivinícolas organizaron y favorecieron el desarrollo de una red de centros y potenció el crecimiento de ciudades cabeceras en los mencionados oasis. Los efectos de esta transformación mantuvieron sus características hasta mediados del siglo XX, y posteriormente, hacia 1990 se produce la denominada segunda modernización vitivinícola que manifiesta profundos cambios económicos, técnicos constructivos y vitivinícolas.

Las obras materializadas por la agroindustria vitivinícola actualmente son la parte más importante del patrimonio industrial cultural local, de las cuales las bodegas, integrantes de conjuntos edificios vitivinícolas, son los edificios representativos de este rico patrimonio agroindustrial mendocino, ya que constituyen nodos significativos del paisaje, contenedores de una actividad productiva de la región, y poseedores de una fuerte representatividad simbólica.

El patrimonio vitivinícola, en vista de su magnitud y calidad, es un recurso cultural de alta potencialidad en proyectos de desarrollo en el presente, lo que se advierte en la creciente actividad turística que manifiesta la provincia. No obstante ello, este valioso patrimonio actualmente se encuentra por una parte, en progresiva transformación y por otra en riesgo de desaparición. Si comparamos el volumen de obras que existía hacia los años 1980 y los que hoy se conservan observamos el riesgo de pérdida a la que está sujeto este patrimonio.

En nuestro caso, las bodegas si bien son poseedoras de una fuerte representatividad simbólica y no han abandonado en su mayoría la función original, existe un cambio en los modos de producción y en las necesidades actuales. Esta situación provoca también la mutación del significado y a la paulatina desvalorización.

documento que nos informa, y es a su vez testimonio del legado de la cultura de la sociedad a la que pertenece y dio origen.

Acerca de la hipótesis y el método "histórico crítico arquitectónico"

De acuerdo al análisis efectuado en la tesis se pudo verificar la siguiente hipótesis: A través del análisis histórico - arquitectónico sobre las dos dimensiones de análisis del patrimonio, la de monumento y documento, se puede precisar las variables y las relaciones que las componen y definen. Estas variables, pueden a su vez definir las claves de lectura, que serán las que nos posibiliten determinar con sustento científico - técnico el significado cultural de los bienes patrimoniales agroindustriales vitivinícola del Área metropolitana de Mendoza. Lo que constituye la clave de lectura en una herramienta indispensable en el marco de la conservación.

Igualmente es importante resaltar que para precisar las variables, las relaciones que las componen, y sus claves de lecturas fue necesario elaborar hipótesis parciales en el transcurso de la investigación. Estas nos permitieron validar la pertinencia de cada una de las variables que correspondían a las claves de lectura mencionadas.

Cabe aclarar que para abordar el significado cultural como también para definir y desarrollar las claves de lectura hemos recurrido al método histórico crítico arquitectónico, a través de autores de referencia como Táfuri, Argan, Waisman, Gutiérrez, y Cirvini. Esta metodología se engloba dentro del método histórico crítico, propio de la disciplina histórica y los autores que seleccionamos son: Amuchastegui, Le Goff - Norá, y Aróstegui, principalmente.

Destacamos que la presente investigación es del tipo cualitativo, porque si bien trabajamos con un universo empírico representativo del conjunto del patrimonio vitivinícola, el procesamiento estadístico o cuantitativo de sus datos no es central. Esto se debe a que pueden hallarse variables en sólo uno o dos casos de estudio, pero ellos son significativos y suficientes a la hora de explicar una determinada clave de lectura.

Se manejaron tanto fuentes documentales escritas como edificios patrimoniales. Se consultaron fuentes escritas de época, y trabajos de autores internacionales como nacionales. A ello se le suma el estudio sobre fuentes primarias arquitectónicas, compuestas por las bodegas.

Estructura de la tesis

La presente tesis se estructuró en siete capítulos y un anexo. El primer capítulo versa sobre la definición y desarrollo de nuestro objeto de estudio, el significado cultural de los bienes patrimoniales, y sobre el objeto real o empírico, el patrimonio agroindustrial vitivinícola de Mendoza: las bodegas. El segundo trata la definición y desarrollo del método aplicado en la investigación y la explicación del proceso de determinación de las claves de lectura. El tercer capítulo radica sobre la definición de las variables significativas, indicadores y claves de lectura

histórico – arquitectónicas. El cuarto capítulo explica el proceso de elaboración del vino. El quinto explica el establecimiento vitivinícola como un conjunto edilicio de soporte para el funcionamiento de la bodega. El sexto capítulo es el desarrollo de la clave de lectura sobre la vinculación de la bodega con el medio físico, en el que se integra el análisis de la adaptación de la bodega con el medio físico al que pertenece y cómo se relaciona a su vez con el entorno. El séptimo capítulo desarrolla la clave de lectura sobre la materialidad de la bodega, en el que se efectúa el análisis de la zonificación, equipamiento vitivinícola, composición espacial, soluciones constructivas y corrientes estilísticas predominantes. El anexo se compone de la aplicación de las claves de lectura propuestas en dos ejemplos representativos de bodegas: *La Rural* y *Panquehua*. Se presentan series tipológicas y gráficos estadísticos de las bodegas de mediados del siglo XIX a mediados del XX.

Destacamos que en el desarrollo de la tesis se ha focalizado sobre las claves de lectura de los cuerpos productivos, es decir *las bodegas* de los establecimientos vitivinícolas. Esto se debe a que es el elemento sobre el que gira el proceso de producción del vino, y la organización arquitectónica de los establecimientos. Por lo tanto, el análisis se ha efectuado en la búsqueda de la comprensión de la lógica de la bodega propiamente dicha, en relación con el establecimiento y todos los elementos constructivos que lo componen.

El recorte temático planteado se realizó para poder abordar un análisis más profundo del significado sobre el elemento central de los bienes patrimoniales en estudio. No obstante, esta mirada requirió que se efectuaran cortes temáticos que responden a otra lógica, y que se proyectarán en futuras investigaciones.⁷

Variables significativas y claves de lectura

Podríamos sintetizar que a través de la indagación histórico – arquitectónica y gracias a las dos dimensiones de análisis del patrimonio: la de monumento y documento, como ya mencionamos, pudimos precisar las variables significativas y las relaciones que las componen y definen. En consecuencia, el estudio de la información que brindan estas variables, nos permitió arribar a las claves de lectura.

Las variables significativas seleccionadas son las que se relacionan con el entorno (con la trama urbana, con las redes de circulación, y con la red de riego); con el establecimiento

⁷ Los recortes temáticos mencionados versan sobre elementos estratégicos del establecimiento vitivinícola, como las viviendas patronales, de técnicos y de los trabajadores. A través de ellas se entretiene una red de relaciones locales sociales, políticas y económicas, como también técnicas constructivas. Estas técnicas responden a una corriente nacional-internacional y a su vez se adaptan a las características propias del lugar. Es decir, las viviendas responden a otra red de relaciones que complementa el análisis de las bodegas en la tesis.

vitivinícola (tipo funcional, zonificación y composición espacial del mismo); y con la propia bodega (uso físico, soluciones constructivas y forma de la bodega).

El análisis de las variables, nos permitió definir dos claves de lectura del significado cultural. La primera se centró en la vinculación de la bodega con el medio físico. En tanto que la segunda, reparó en la materialidad de la bodega.

Para llegar a dichas claves de lectura se tuvo en cuenta que los constructores y propietarios al tomar las decisiones básicas del diseño arquitectónico de los edificios y al ejecutar las obras, debieron evaluar y coordinar una amplia gama de elementos que se entrelazan con el medio físico culturalizado (terreno / red viaria existente); con el clima; con las necesidades derivadas de la función que debía satisfacer el edificio; con la distribución y disposición de las actividades de la vinificación y del equipamiento vitivinícola; y con los requerimientos de solidez, estabilidad, habitabilidad y estética que debían poseer las construcciones.

Esta suma de elementos, debió resolverse tanto a nivel de conjunto en los establecimientos vitivinícolas; como individualmente en cada cuerpo y local que componen las bodegas, pero manteniendo siempre estrecho contacto entre las dos escalas y el proceso de elaboración del vino. Ello nos condujo a analizar el proceso de vinificación y el establecimiento, como una unidad edilicia de soporte para el funcionamiento de la bodega, ya que estos conocimientos eran fundamentales para abordar la lectura de la razón de ser de ellas.

La evaluación y coordinación que efectuaron los constructores en el diseño y ejecución de las obras, dependieron de los conocimientos técnicos constructivos y vitivinícolas, de los recursos materiales asequibles por la sociedad, y de las características contextuales socio-político y económicas de cada época en Mendoza.

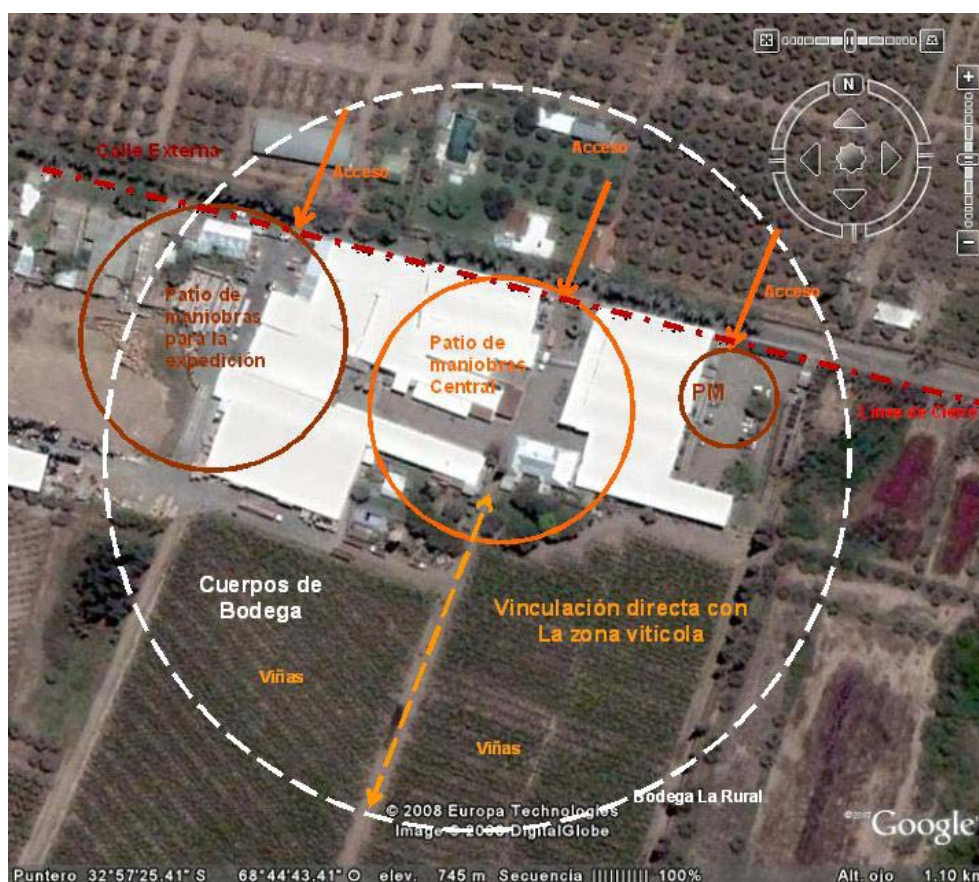
Esta particularidad transformó en fundamental la comprensión de los antecedentes pretéritos sobre los diversos temas que integran las claves de lectura, y el estudio de autores modernos de referencia versados en el tiempo explorado y en los reglamentos de construcción correspondientes a los distintos períodos. En rigor, se procuró entender con mayor profundidad la construcción conceptual que conforma el significado de las bodegas.

En la clave de lectura referida a la vinculación de la bodega con el medio físico, los elementos y relaciones que se debieron coordinar, se manifiestan en la localización de aquélla en el predio, como en la orientación y ventilación de los edificios. En cambio, la clave sobre la materialidad de la bodega y la conjunción de factores mencionados, se detecta en la zonificación, en el equipamiento, en la composición espacial del establecimiento, en las soluciones constructivas empleadas, en las vasijas vinarias, en las dimensiones de los cuerpos de fermentación y conservación, y en las corrientes estilísticas aplicadas en los edificios.

Clave de Lectura de vinculación de la bodega con el medio físico

De la vinculación de las bodegas con el medio físico, destacamos que para comprender la razón de ser de su localización en el predio -desde fines del siglo XIX hasta mediados del XX- es importante insistir que existe una ligazón directa con la red de circulación externa integrada por la caminera y la ferroviaria. Esta última se encuentra en la actualidad generalmente en desuso.

La mencionada conexión surge porque la bodega necesita ingresar materia prima para elaborar y/o fraccionar vino y distribuir el producto terminado en los centros de comercio y consumo. A su vez, destacamos que la ubicación de la bodega moderna se encuentra influenciada por las exigencias de un contacto rápido y directo con las vías de circulación, ya sea para el ingreso de la materia prima, como para la salida del producto final. Asimismo, el espacio de tránsito interno (patio de maniobras) estructura la organización del establecimiento. Esto generó un máximo aprovechamiento de la superficie disponible en los terrenos donde se situaban aquéllas, y se priorizaron circulaciones cortas, como podemos observar en la siguiente foto de bodega La Rural.



Vinculación con el medio físico de Bodega La Rural, Mendoza, Argentina

La orientación de las bodegas modernas, entre los citados siglos XIX y XX, se encuentra estrechamente relacionada con la ventilación y con el proceso de elaboración del vino. Estas contribuyen tanto al control térmico de los espacios donde se guardan los caldos, como a las condiciones de aireación e iluminación necesaria para la habitabilidad y para eliminar los gases emanados por la fermentación. La orientación de estos edificios responde a las exigencias, en torno de la búsqueda de aprovechamiento de las brisas y al asoleamiento, pero principalmente obedece a la disponibilidad espacial de terreno y a su vinculación con las redes de circulación. A continuación observamos un ejemplo sobre el tema en la orientación de las naves de Bodega Panquehua.



Datación de las naves de Bodega Panquehua, Mendoza, Argentina

Es importante señalar que en la orientación y localización en el predio de las bodegas, juega un rol de guía referencial la orientación de los límites del catastro parcelario en el momento de su construcción, ya que se encuentra en estrecha relación con el aprovechamiento del espacio en el terreno. Estos límites del catastro parcelario del Área metropolitana de Mendoza, tanto urbano como rural, se desarrollaron junto a la red vial, y éstos a su vez fueron directamente condicionados, desde un origen, por la red matricial local hídrica. Este planteo acerca una perspectiva integral de cómo la orientación de las edificaciones se encuentra

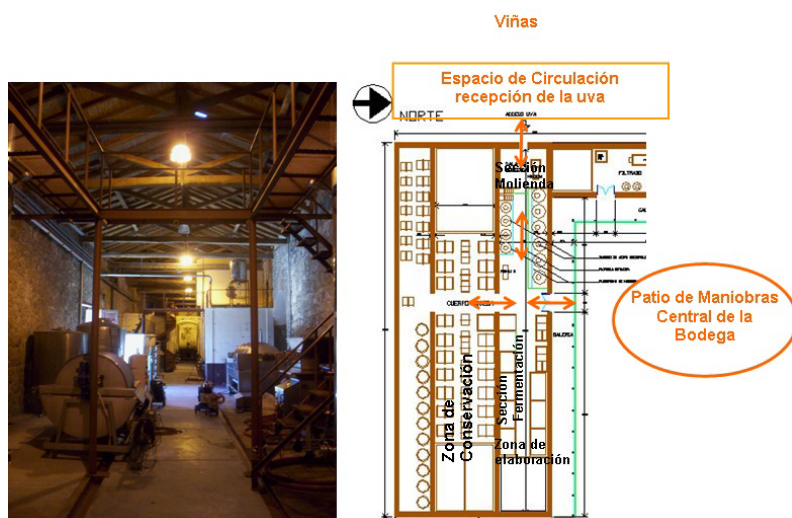
vinculada con una estructura territorial cuyos elementos constitutivos son la red matricial hídrica local, y la red vial.

Sostenemos que las bodegas estudiadas en su relación con el medio físico, estuvieron influenciadas por las exigencias productivas finiseculares de alcanzar una elaboración del vino en masa y de baja calidad en el menor tiempo posible. Esto produjo un máximo aprovechamiento espacial de la superficie disponible en los terrenos donde se ubicaban los establecimientos; como también que se priorizaran las circulaciones cortas y que en ocasiones se optara por desaprovechar los beneficios que brinda una correcta vinculación con el medio físico.

Clave de Lectura sobre la materialidad de la bodega vitivinícola

En cuanto a la materialidad de las bodegas es importante resaltar que detectamos tres lecturas rectoras que nos permiten comprender su significado cultural. La primera se centra en la zonificación de las actividades, en estrecha relación con las exigencias para la elaboración del vino.

En la zonificación espacial de la bodega, la vinculación de los locales debe procurar un control higiénico y térmico de los espacios de acuerdo con su función. A su vez, debe mantener la vinculación requerida entre los locales, para desarrollar las actividades de la vinificación de una manera sistemática, y también permitir la circulación de los operarios e implementos vitivinícolas entre los locales. Podríamos decir que las zonas que componen la bodega se ubican y vinculan en torno de las exigencias propias de las actividades para la elaboración del vino, cuya calidad y acierto depende del conocimiento vitivinícola de los actores participantes tanto propietarios como técnicos. Este conocimiento se fue especializando, y se manifestó tanto en la zonificación de la bodega como en el equipamiento utilizado en cada zona. A continuación mostramos la zonificación de Bodega Panquehua.



Zonificación en las naves de
1908 en Bodega Panquehua,
Mendoza, Argentina

Luego se focaliza la lectura en la composición espacial, eje rector en la organización de los locales de las bodegas, que está vinculado con la circulación necesaria en los mismos, con las dimensiones y requerimientos dimensionales de las vasijas vinarias, y con el sistema de transmisión de la fuerza motriz generada por las calderas y motores de fines del siglo XIX, y las primeras décadas del siglo XX.

Las mencionadas vasijas vinarias ubicadas en la zona de conservación y en la sección de fermentación, poseen grandes dimensiones y necesitan la aplicación de determinado requerimiento en cuanto a su separación del piso, de la pared, del techo, y entre los mismos recipientes; todo ello es, por otra parte, condicionante del espacio interior, e igualmente la separación necesaria entre las vasijas, facilita la circulación necesaria para efectuar las tareas de vinificación.

Las calderas y motores, a través de un eje de distribución rotativo, conducen la fuerza motriz generada a las máquinas, lagares, moledoras, y bombas, entre otras. Este último, con la incorporación de la electricidad, paulatinamente dejó de utilizarse, pero las maquinarias en un principio se pudieron adaptar a esta nueva energía lo que permitió que tanto la zonificación como la composición espacial adoptada, tendiera a perdurar en el tiempo. Lo que se mantuvo sin variaciones a lo largo del tiempo estudiado, fueron los ejes de composición de los espacios en torno de la circulación requerida en los locales. Por la necesidad de facilitar el movimiento del personal y el traslado de los implementos, en relación con las vasijas vinarias independientemente de su tipo, y para la búsqueda de sistematización de las máquinas utilizadas para la vinificación en el espacio.

La segunda lectura se centra en las soluciones constructivas, integrada por los materiales y las técnicas constructivas empleadas en la construcción de los edificios, en conjunción a los requerimientos dimensionales de las vasijas vinarias. El empleo de los materiales y técnicas constructivas se encontró en estrecha relación con la disponibilidad de los materiales y al saber de los constructores de las bodegas, como también a factores socio - económicos.

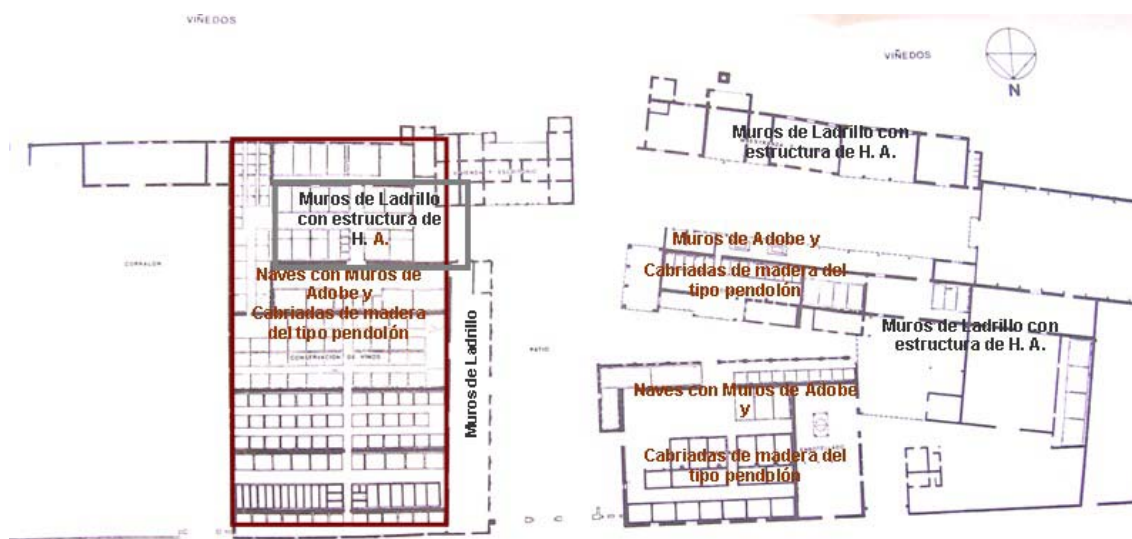
En las soluciones constructivas, se conjugaron los conocimientos constructivos tradicionales heredados de la Colonia, los nuevos materiales incorporados a través del ferrocarril, las técnicas constructivas traídas por los inmigrantes y los nuevos saberes. Esta amalgama conformó soluciones constructivas adaptadas a las características sísmicas y climáticas locales, en conjunción con las exigencias espaciales de la industria moderna vitivinícola.

Destacamos también, que las medidas y requerimientos de las cubas y toneles, condicionaron directamente las dimensiones de las nuevas y modernas bodegas, en ancho, largo y alto, de los cuerpos de fermentación y conservación. Las dimensiones de las vasijas,

comprimieron el espacio interior de los locales en las bodegas más antiguas, que generalmente poseían dimensiones más pequeñas.

Los materiales y las técnicas constructivas aplicadas tendieron a materializar locales con grandes dimensiones, que en su interior, buscaron obtener una fluencia e integración espacial, acordes con la necesidad de la capacidad de la bodega y del proceso de elaboración del vino en cada época.

La urgencia de grandes espacios motivó la aplicación de materiales y técnicas constructivas que contribuyeran a tal fin. Esto produjo edificaciones de dimensiones que sobrepasaron la altura media de los edificios del entorno, poseedores de una calidad constructiva y técnica que los transformó en verdaderos hitos del lugar y representantes del progreso económico industrial mendocino frente al país y al mundo. Por otra parte, la tecnología constructiva aplicada en las bodegas, junto a las chimeneas y el ferrocarril en los establecimientos, los posicionó como testimonios del progreso industrial local. A continuación observamos el caso de Bodega La Rural.



Sistemas constructivos de Bodega La Rural, Mendoza, Argentina

La tercera lectura sobre la materialidad de las bodegas, se direcciona a las corrientes estilísticas empleadas en los edificios. Los estilos que poseen las edificaciones nos permiten detectar la época en que estos se construyeron o modificaron, como también nos hablan del marco contextual al que pertenecen.

A su vez estas corrientes estilísticas responden a los gustos estéticos vinculados con los materiales y las técnicas constructivas disponibles en cada momento, de la mano del saber y herencia cultural que poseían los constructores. A continuación observamos un ejemplo de Bodega La Rural de estilo Neoclásico Tardío del actual Museo del Vino.



Nave estilo Neoclásico tardío en Bodega La Rural, Mendoza, Argentina

La expresión estilística en los edificios industriales, se aplicó en los exteriores, en sus fachadas y en ocasiones solo en la fachada del frente. En cambio, en su interior se priorizaron los requerimientos funcionales modernos para la vinificación, de una manera sistemática y eficiente para obtener un producto de rápida salida al mercado.

Podemos acotar también que en la ornamentación de las fachadas de las bodegas se trasluce una forma de vincularse con el contexto social, económico y cultural de los propietarios del establecimiento.

Esta característica se observa con mayor claridad cuando se combina su lectura con los estilos aplicados en las casonas patronales y administraciones. En estos es donde se ven aplicados con mayor libertad y variedad, los avances tecnológicos, de servicios y detalles decorativos, que refuerzan la manera en que sus dueños se adaptan e incorporan al marco contextual social, económico y cultural local.

Por último, queremos destacar que del análisis de las tres lecturas sobre la materialidad de las bodegas observamos que giran en torno de brindar las soluciones espaciales a los requerimientos funcionales necesarios para la vinificación en estrecha relación con el

equipamiento necesario para el mismo. Dada la particularidad que el modelo económico productivo propio de la época de estudio se caracterizó por una producción en masa, esto requirió de vasijas vinarias de grandes dimensiones y de lagares, moledoras, y demás implementos acordes con tal magnitud. Esto condujo a que se construyeran edificios de grandes dimensiones y que se aplicaran y adaptaran materiales y técnicas constructivas para resolver estos requerimientos, donde la posibilidad de adquirir nuevos materiales y el conocimiento de los constructores jugó un factor fundamental.

En síntesis, es importante reflexionar que en el ciclo estudiado el significado cultural de las bodegas exhibió un proceso de conformación y especialización vitivinícola y constructiva, en el que los actores locales tuvieron que adaptarse rápidamente. Esto ocasionó errores como aciertos en la resolución de problemas, obedeciendo a un prioritario fin que fue, y es, la elaboración del vino.

Las bodegas modernas tuvieron que brindar espacios que permitieran las actividades para una elaboración del vino de modo organizado, sistemático y eficiente. Estos locales se adaptaron a las características sísmicas y climáticas locales, conformando edificaciones especializadas constructiva y enológica, para la elaboración del vino.

Podríamos decir que en las bodegas modernas, tuvieron que reunir ciertas condiciones para poder elaborar vino, cuyas exigencias principales radicarón en el control térmico y ventilación de los locales, como también la correcta disposición de los mismos en las bodegas de acuerdo con los requerimientos de un plan racional de la vinificación, junto a la higiene de las bodegas y de su equipamiento. Estos temas fueron recurrentes a lo largo del lapso estudiado en las recomendaciones de los especialistas vitivinícolas.

El estudio del significado cultural de las bodegas nos permite ver que si bien su significado gira en torno de su estricta funcionalidad, la manera en que ésta fue resuelta en el ciclo estudiado, conjugó factores contextuales sociales, económicos, técnicos y culturales, donde tanto los propietarios como los diversos técnicos intervinientes en la obra de construcción o en la elaboración cotidiana del vino, se unieron con su obra. Esta particularidad dejó una impronta en las bodegas que se transformó en unos de los pilares que conforman nuestra identidad actual como mendocino.

Resultados alcanzados y reflexión final

Finalmente pensamos que con el desarrollo de la presente tesis, hemos producido una propuesta conceptual y metodológica, desde la visión histórico - arquitectónica, con sustento científico - técnico, que puede servir como guía de lectura en la determinación del significado cultural de los bienes patrimoniales agroindustriales vitivinícolas del Área Metropolitana de

Mendoza en el lapso de tiempo estudiado, en el marco de la disciplina de la conservación del patrimonio industrial vitivinícola.

Esta herramienta puede ser de utilidad, especialmente para aquellos profesionales involucrados en proyectos de conservación, puesta en valor y programas de interpretación del mismo. Además, desde el punto de vista del desarrollo del conocimiento, nuestro aporte abre la posibilidad a futuras investigaciones que contribuyan al conocimiento del patrimonio vitivinícola.

No obstante, la propuesta conceptual y metodológica, tanto como las dimensiones de análisis documental y monumental propuestas en la tesis se centran en bienes patrimoniales construidos, es decir el patrimonio cultural tangible; esto nos lleva a cuestionarnos si la herramienta elaborada es factible aplicarla al patrimonio cultural intangible.

En cuanto a la definición del concepto significado cultural propuesto, observamos que responde a las características del patrimonio tanto tangible como intangible o inmaterial. Por lo consiguiente, podríamos enriquecer la propuesta conceptual y manifestar que el significado cultural del patrimonio tanto tangible como intangible es una construcción conceptual compleja que vincula las etapas de la vida histórica del bien que permite comprender su razón de ser en el tiempo, detectar lo que es importante en la vida del mismo y explicarlo como producto cultural.

Sobre el método de investigación para determinar el significado cultural, sostenemos en rasgos generales que la metodología propia de la disciplina histórica se adapta y nos permite efectuar el abordaje de las fuentes documentales tangibles e intangibles, como también nos posibilita acceder y definir las correspondientes construcciones conceptuales que conforman el significado del patrimonio.

En cambio, observamos que las dimensiones diseñadas para la determinación del significado cultural la documental y monumental, son aplicables a todo tipo de bienes patrimoniales tangibles construidos, pero al momento de aplicarlas al patrimonio intangible no son suficientes necesitan un ajuste conceptual.

De ellas destacamos que la *dimensión documental* y su carácter informativo y testimonial ya explicado, sí permite ser aplicado al patrimonio inmaterial. Esto se debe a que (tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, saberes y técnicas vinculadas a las artesanías tradicional, como ejemplos de este tipo de patrimonio) poseen un carácter informativo ya que brinda datos no sólo del fenómeno en si mismo, sino del marco histórico contextual del que surgió. A ello se le suma que también posee el carácter testimonial ya que tiene la capacidad de dar fe y de conmemorar hechos, mentalidades y artes del pasado entre otras.

La dimensión monumental propuesta en la tesis doctoral como ya se mencionó, hace referencia a los materiales, sistemas constructivos que dan forma, definen el espacio, y la belleza, propios de cada época en los bienes. Esta dimensión es eminentemente arquitectónica. Pero si reflexionamos sobre su esencia hace alusión a lo que le da cuerpo o vida al patrimonio, es decir hace referencia a los elementos u características que lo definen, constituyen y le dan la posibilidad de existir al fenómeno considerado patrimonial como por ejemplo: las frases dichas, la música, los elementos utilizados y los ropajes por citar solo algunos de los que constituirían un ritual o una tradición. Estas particularidades son las que nos conducen a redefinir la dimensión de análisis monumental y considerarla como una *dimensión material*, ya que permite considerar los aspectos constitutivos del patrimonio cultural tanto tangible como intangible.

Pero, el patrimonio cultural además posee otra dimensión de análisis que debe ser considerada, nos referimos a la *dimensión simbólica*, la que hace referencia a los mensajes, a las representaciones sensorialmente perceptibles de una realidad, en torno de rasgos que se asocian con esta realidad por una convención socialmente aceptada.

Por lo tanto, de acuerdo a las reflexiones efectuadas sostenemos a través del análisis histórico sobre las tres dimensiones de análisis del patrimonio cultural, la de documento, material y simbólica, se puede precisar las variables y las relaciones que las componen y definen. De esta manera a su vez se puede definir las claves de lectura, que serán las que nos permitan determinar con sustento científico - técnico el *significado cultural* del patrimonio tanto tangible como intangible. ■